Universitat Autònoma de Barcelona
ISSN 2013-9004 (digital); ISSN 0210-2862 (paper)

El debate de la escala cooperativa: Formas de intercooperación en plataformas digitales de reparto

Denise Kasparian
Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Argentina
0000-0002-6861-8523; dkasparian@conicet.gov.ar

© de la autora

Recepción: 13-10-2026
Aceptación: 21-04-2026
Publicación anticipada: 09-07-2026
Publicación: 15-10-2026

Cita recomendada: Kasparian, Denise (2026). «El debate de la escala cooperativa: Formas de intercooperación en plataformas digitales de reparto». *Papers*, 111(4), e3523. <https://doi.org/10.5565/rev/papers.3523>

Resumen

Este artículo contribuye al debate sobre la escala cooperativa a partir del análisis de dos formas de intercooperación en el sector de las plataformas digitales de reparto. La metodología empleada consistió en un diseño cualitativo de estudio de caso múltiple, basado en entrevistas semiestructuradas, observación participante, talleres y análisis documental. Se seleccionaron los casos de las plataformas digitales cooperativas CoopCycle y Givit Delivery Coop., por su magnitud en términos de cantidad de trabajadores y trabajadoras y por haber desarrollado tecnologías digitales propias. A partir del análisis de las dimensiones económica, organizativa y tecnológica de las dos formas de intercooperación, estas se conceptualizan como «federación cooperativa transnacional», en el caso de CoopCycle, y «colaboración para la incubación cooperativa regional», en el de Givit Delivery Coop. Los hallazgos contrastan la lógica de proliferación predominante en CoopCycle, facilitada por su infraestructura descentralizada, el tipo de licencia de software y la organización federativa, con el patrón más convencional de escalar geográficamente de Givit en España, el cual ofrece menor margen para la adaptabilidad, al tiempo que asegura beneficios laborales significativos a los repartidores y repartidoras. Finalmente, las conclusiones subrayan que ambas formas de intercooperación amplían el impacto democrático y permiten la apropiación tecnológica por parte de sus trabajadores y trabajadoras. Un desafío común identificado es la necesidad de integrar el trabajo de desarrollo de software con el de reparto en la gobernanza, y así profundizar el análisis de un sector laboral escasamente abordado en los estudios sobre cooperativismo de plataformas, como es el de las personas que desarrollan tecnologías digitales.

Palabras clave: economía digital; economía social y solidaria; autogestión; cooperativismo de plataformas; cooperación entre cooperativas; federaciones; proliferación; redes

Abstract. *The Debate on the Cooperative Scale: Forms of Intercooperation on Digital Delivery Platforms*

This article contributes to the debate on the cooperative scale through the analysis of two forms of intercooperation in the digital delivery platform sector. The methodology consisted of a qualitative multiple case study design, based on semi-structured interviews, participant observation, workshops, and document analysis. The cooperative digital platforms CoopCycle and Givit Delivery Coop. were selected due to their scale in terms of number of workers and because they had developed their own digital technologies. Based on an analysis of the economic, organisational, and technological dimensions of the two forms of intercooperation, these were conceptualised as a "transnational cooperative federation," in the case of CoopCycle, and "working together towards regional cooperative incubation," in the case of Givit Delivery Coop. The findings contrast the predominant logic of proliferation in CoopCycle, enabled by its decentralised infrastructure, software licensing model, and federative organisation, with the more conventional pattern of geographic scaling in Givit Delivery Coop. in Spain, which leaves less room for adaptability while ensuring significant labour benefits for delivery workers. Finally, the conclusions highlight that both forms of intercooperation expand democratic impact and enable technological appropriation among workers. A shared challenge identified is the need to combine software development work with delivery work in governance structures, thereby deepening the analysis of a labour sector that has received little attention in studies on platform cooperativism: technology developers.

Keywords: the digital economy; social and solidarity economy; self-management; platform cooperativism; cooperation between cooperatives; federations; proliferation; networks

Sumario

1. Introducción
2. Marco teórico: La escala del cambio social
3. Metodología
4. Análisis y discusión
5. Conclusiones
Referencias bibliográficas

1. Introducción

Desde la segunda década del siglo XXI las transformaciones laborales vinculadas con el cambio tecnológico se intensificaron a raíz de la consolidación de las plataformas digitales. Esta fase del capitalismo informacional ha creado nuevas formas de trabajo (Jarrett, 2022; Míguez y Filipetto, 2022; Zukerfeld et al., 2024) que desafían sus definiciones clásicas en cuanto a tiempos, espacios y modalidades de control (De la Garza Toledo, 2011; Haidar, 2024). Los estudios especializados señalan, además, la profundización de procesos ya existentes de precarización, informalización y flexibilización de las relaciones laborales, atravesados, a su vez, por desigualdades de carácter interseccional (Crenshaw, 1989). En este sentido, la noción de uberización (Costek Abílio, 2023) describe la expansión del control y la gestión algorítmica en la organización centralizada

del trabajo a destajo de una creciente masa de trabajadores y trabajadoras por parte de oligopolios globales.

En este contexto, los estudios sobre la acción colectiva y los movimientos sociales han puesto especial interés en analizar estos sectores laborales. La literatura se organizó en torno a dos ejes complementarios. Por un lado, las formas de la protesta y el conflicto y, por el otro, los modos y las posibilidades de organización colectiva. En cuanto a las primeras, se analizaron los repertorios de acción, destacando la emergencia de la protesta digital para la expresión de demandas, visibilización y lucha de repartidores a domicilio (Elbert y Negri, 2022; Grohmann et al., 2023). Asimismo, se exploró la dinámica de la acción contenciosa, poniendo el foco no solo en los trabajadores y trabajadoras de plataformas, sino también en quienes se ven impactados por estas, como las personas conductoras de taxis (Kasparian y Súnico, 2022).

Respecto al segundo eje, las investigaciones han abordado diversos factores de la organización colectiva. Se ha analizado la construcción de sentidos entre trabajadores y trabajadoras de plataformas de reparto sobre su ocupación y las organizaciones colectivas (Haidar, 2024). Se han reconocido formas de solidaridad emergentes entre personas empleadas de plataformas de microtareas, atravesadas por lógicas emprendedoras (Soriano y Cabañes, 2023). En esta vertiente también se han estudiado las «fuentes de poder» de las trabajadoras y los trabajadores de plataformas (Köhler, 2020), así como las nuevas estrategias de organización, diferentes a la sindical (Atzeni y Cini, 2023; Corradi, 2023; Haidar et al., 2020; Rafélis de Broves et al., 2024; Scasserra y Partenio, 2021; Vandaele, 2021).

Una de las formas de organización colectiva que ha destacado —más que por su peso numérico, por las posibilidades de transformación y emancipación social que representa— son las plataformas y las tecnologías digitales desarrolladas por colectivos de trabajadores y trabajadoras, inspiradas por los principios y las prácticas del cooperativismo, la autogestión obrera y la economía social y solidaria. Estas tradiciones se mixturan con otras, tales como el emprendedurismo social (Sandoval, 2020), el feminismo (Salvagni et al., 2022), el software libre (Muñoz Cancela, 2025), el ecologismo (Alquézar Crusellas, 2025; Fortuny-Sicart, 2025) y el sindicalismo (Guichoux, 2024; Marrone y Finotto, 2019; Scholz, 2023; Soto Aliaga, 2023). En general se trata de experiencias que desarrollan e implementan tecnologías digitales basadas en Internet, organizadas a partir de diversas formas de propiedad colectiva y participación democrática de trabajadoras, trabajadores y comunidades. Si bien el término *cooperativismo de plataformas* (Scholz, 2016, 2023) logró aglutinar tempranamente experiencias y delimitar un conjunto de características distintivas, el avance de las investigaciones empíricas en distintas partes del mundo ha señalado la diversidad de trayectorias, las cuales recurren a un amplio abanico de figuras jurídicas y tecnologías digitales (Grohmann, 2023; Kasparian, 2025).

El crecimiento de estas experiencias, conceptualizado en términos de escala (Moore et al., 2015) o de proliferación (Lampinen et al., 2022; Pei, 2024), tiene la potencia de amplificar las estructuras y las prácticas de empodera-

miento social, erosionando las relaciones de poder capitalistas (Wright, 2019) e impulsando nuevos imaginarios económicos (Gibson-Graham, 2006a). Con este horizonte, el presente artículo busca contribuir al debate sobre el crecimiento y el impacto de estas experiencias de plataformas. Tanto desde el movimiento cooperativo, que sostiene como uno de sus valores la cooperación entre cooperativas (ACI, 1995), como en las investigaciones académicas (Guichoux, 2024; Kasparian, 2024; Spicer, 2018), se ha señalado la intercooperación como la modalidad más productiva para la expansión no solo de los proyectos económicos, sino también de las prácticas democráticas.

Este artículo analiza dos formas de intercooperación para escalar plataformas digitales de reparto y mensajería: la «federación cooperativa transnacional» y la «colaboración para la incubación cooperativa regional», representadas en los casos de CoopCycle y Givit Delivery Coop., respectivamente. Estas cooperativas de plataformas originadas en Europa occidental constituyen las más grandes en términos de cantidad de trabajadores y trabajadoras en el sector del reparto. Cabe aclarar que no desestimo la relevancia de experiencias más reducidas, sino que estos casos resultan los más pertinentes en cuanto al debate sobre la escala cooperativa. Las dos formas de intercooperación serán analizadas en las dimensiones económica, organizativa y tecnológica. A continuación desarrollaré el marco teórico y los antecedentes de este trabajo para luego presentar el diseño metodológico y los casos de estudio. Posteriormente profundizaré en los hallazgos de la investigación respecto a las formas de intercooperación. En el cierre, el artículo concluirá con reflexiones acerca de la potencialidad y los desafíos de la escala y la proliferación de estas iniciativas en la economía digital, así como con futuras líneas de investigación.

2. Marco teórico: La escala del cambio social

En las últimas décadas, el capitalismo se ha orientado hacia los datos para sostener el crecimiento económico. Las empresas plataforma, surgidas en esta fase nueva del capitalismo informacional, se basan en infraestructuras digitales que articulan la interacción de distintos grupos de personas usuarias en la nube. A partir de esas interacciones, dichas empresas se apropian, analizan y utilizan enormes volúmenes de datos, con los cuales entrenan algoritmos y consolidan así una ventaja competitiva. Tal ventaja reside en concentrar cada vez más personas usuarias y datos, es decir, generar «efectos de red», dando lugar a grandes empresas monopólicas y globales (Srnicek, 2018). Mientras que uno de los pilares del capitalismo informacional es que los bienes digitales pueden ser replicados con costos marginales cercanos a cero, en su fase de plataformas, la rentabilidad reside en la capacidad de apropiarse de intangibles: conocimiento, información, códigos y datos (Rikap, 2023; Zukerfeld, 2020). Así, la escala se instala como una posibilidad y un imperativo.

Esta situación actualiza los debates en torno al crecimiento y al impacto entre las iniciativas que buscan sostener alternativas contrahegemónicas en la economía digital (Mannan y Pek, 2023; Scholz, 2023). Ya se ha señala-

do la escala del impacto y la replicabilidad de los proyectos como uno de los principales desafíos del cooperativismo de plataformas (Fuster Morell et al., 2021). La escala ha estado generalmente asociada a un movimiento que va desde lo pequeño hasta lo grande, o desde lo local hasta lo global. La escala de una organización se concibe como su crecimiento en tamaño y puede estar acompañado de su expansión geográfica. En principio, cierto grado de escala es necesario para que una empresa sea económicamente viable y organizacionalmente sustentable (Mannan y Pek, 2023; Spicer, 2018), además de facilitar la mutualización de recursos y de infraestructuras tecnológicas. A priori, una de las ventajas de las plataformas digitales es su potencial para escalar. Esto es, crecer gracias a la capacidad de adaptarse a distintos volúmenes, perfiles y ubicaciones de las personas usuarias y, por lo tanto, ser funcionales en diferentes contextos.

Sin embargo, desde la perspectiva del cooperativismo y la economía social y solidaria, ganar escala, al menos en este sentido, puede resultar irrelevante e incluso indeseable por varias razones. Con frecuencia se asocia a la maximización de ganancias, las tendencias monopólicas y la externalización de costos sociales y ambientales (Spicer, 2018). Además, plantea retos para sostener la participación democrática y el sentido de pertenencia de sus miembros (Mannan y Pek, 2023), cuestión de por sí desafiante en las cooperativas aun cuando no escalen (Bunders, 2023). En trabajos previos realizados en el sector del reparto también he señalado que, cuando la escala implica expansión geográfica, requiere políticas inclusivas y adaptaciones técnicas capaces de contemplar contextos diversos y desigualdades preexistentes (Kasparian 2022, 2024; Muñoz et al., 2023). Además, los estudios revelan diferencias sectoriales: mientas que las plataformas de transporte bajo demanda y de alquileres temporarios pueden beneficiarse de la expansión internacional, los servicios de cuidados para los hogares pueden desarrollarse sin transformarse en plataformas globales (Scholz, 2023).

En este contexto, diversas investigaciones proponen desplazar el foco desde la «escala» hacia la «proliferación» (Lampinen et al., 2022; Pei, 2024). Desde esta perspectiva, la escala implica el crecimiento de personas usuarias de acuerdo con los propósitos de quienes poseen la propiedad de las plataformas, ignorando las necesidades de otros actores, homogeneizando a quienes las utilizan y quitando agencia local. En contraposición, el concepto de proliferación permite visualizar formas de replicación que favorecen el impacto sin consolidar una sola plataforma o proyecto (Lampinen et al., 2022; Pei, 2024). A partir de estudios de caso de economías colaborativas en Europa, Lampinen et al. (2022) destacan los procesos de difusión de ideas y prácticas —más que de crecimiento— a través de la circulación de artefactos digitales y físicos. Así, estos casos no solo muestran formas diversas de crecimiento, sino que también cuestionan el principio según el cual las tecnologías digitales son los principales instrumentos de replicación. Este estudio también señala la ausencia de federaciones en muchas de estas iniciativas colaborativas y contrastan dicha situación con el movimiento cooperativo, donde la promoción de estructuras federativas facilita el intercambio, la documentación y el aprendizaje.

Ahora bien, la noción de «escala» también puede referirse al alcance de las transformaciones que efectúan las cooperativas en las vidas de las personas, sean estas trabajadoras o integrantes de las comunidades de pertenencia. De hecho, la escala no se trata exclusivamente de ganar en tamaño o en espacios en los que funcionan las cooperativas, ni en escalar solamente negocios u operaciones. Siguiendo a Moore et al. (2015), el impacto de las innovaciones se puede abordar en tres sentidos. El primero, «escalar hacia afuera», implica ampliar el alcance geográfico mediante la difusión y la replicación. El segundo, «escalar hacia arriba», consiste en incidir sobre instituciones, políticas y marcos normativos. El tercero, «escalar profundo», refiere a transformaciones culturales, de valores y creencias, generalmente asociadas a procesos de aprendizaje colectivo. Desde esta perspectiva, la escala no se limita al crecimiento organizacional, sino que remite a la capacidad de producir cambios sociales duraderos.

Entendida en términos amplios, la escala puede contribuir a expandir prácticas y estructuras anticapitalistas capaces de transformar relaciones de poder. Así, no se restringe a una medida numérica, aunque puede incluirla. Las economías contemporáneas constituyen ecosistemas híbridos en los que las relaciones capitalistas son dominantes, aunque conviven con formas económicas alternativas. La expansión de estas últimas puede erosionar acumulativamente la hegemonía capitalista (Wright, 2019) y fortalecer procesos de reencastre de la economía en la sociedad (Eynaud et al., 2024).

En el cooperativismo la escala remite a la intercooperación, al principio de cooperación entre cooperativas (ACI, 1995). En el cooperativismo de plataformas, este principio suele materializarse mediante federaciones, coordinaciones y redes, configurando lo que diversos autores denominan *ecosistemas cooperativos* (Martins Rodrigues y Schneider, 2022; Scholz, 2023; Spicer, 2018). Las federaciones son la forma organizativa paradigmática de la intercooperación. Generalmente reúnen organizaciones de un mismo tipo y poseen estructuras de gobernanza democrática. Además de facilitar la mutualización de recursos, han sido propuestas como mecanismos para generar efectos de red positivos (McCann y Yazici, 2018) y como alternativa a la globalización (Schneider, 2016). Fuster Morell et al. (2021) observan que muchas de las plataformas cooperativas con mayor expansión geográfica participan de federaciones nacionales, internacionales o sectoriales.

En el sector cooperativo de reparto de última milla destacan la federación CoopCycle (Kasparian, 2022; Eccher et al., 2026; Fortuny-Sicart, 2025) y la federación Som Ecologística (Alquézar Crusellas, 2025). Los estudios de caso demuestran que estas organizaciones permiten no solo compartir infraestructuras digitales, sino también intercambiar conocimientos; mutualizar recursos; desarrollar capacidades colectivas; coordinar acciones de incidencia política y posicionamiento, y fortalecer estrategias de aprovisionamiento y comercialización. En contraposición, enfrentan desafíos vinculados al sostenimiento de la participación y de las estructuras de las federaciones.

Junto a las federaciones existen otras formas de articulación intercooperativa. Las redes, por ejemplo, suelen presentar estructuras más flexibles y permiten

vincular organizaciones de distinto tipo sin requerir una forma jurídica específica. Aunque carecen de órganos formales de gobierno, se caracterizan por dinámicas horizontales y participativas. En el cooperativismo de plataformas resultan especialmente relevantes, porque posibilitan la articulación de trabajadores, trabajadoras, comunidades, productores, productoras, comercios y gobiernos locales, fortaleciendo así cadenas de valor. Sin embargo, su menor institucionalización puede dificultar la mutualización de recursos financieros.

Junto a las federaciones y redes, existen al menos otras dos formas de encarar la escala como expansión geográfica: las estrategias de multilocalización internacional y las franquicias sociales. La primera se observa en el caso de Mondragón, que, desde la década de 1990, incrementó su presencia internacional mediante la expansión del empleo no cooperativo fuera del País Vasco (Barandiaran y Lezaun, 2017; Gibson-Graham, 2006b; Luzarraga y Irizar, 2012). Las franquicias sociales, por su parte, implican compartir marca, software y procesos a cambio de una contraprestación económica. En el ámbito de las plataformas, un caso de este modelo fue Eva, una plataforma de servicio de transporte de personas a demanda en Canadá (Mannan, 2019). Así, cabe destacar que, mientras que las estrategias de multilocalización internacional y las franquicias sociales escalan negocios, las federaciones y las redes buscan también escalar democracia organizativa y económica más allá del grupo o de la comunidad que originó el proyecto.

A las distintas formas de escalar subyacen diversas lógicas de expansión. Se suele argumentar que la escala supone un movimiento desde un centro que difunde y replica —de forma unidireccional— prácticas y artefactos en otros contextos. En contraste, tal como se plantea con la noción de proliferación y los estudios decoloniales, conviene adoptar la lógica de la circulación —en la cual los procesos se retroalimentan en varios sentidos y no desde un centro— y la adaptabilidad, lo cual incluye el cambio adecuado y amoldado al entorno, y no la mera copia. Esto implica que las ideas y las prácticas se reformulan de un contexto a otro, y que el entorno de circulación, implementación y apropiación es más importante que el origen de una práctica determinada (Chakrabarty, 2008; Weinstein, 2013). Desde una perspectiva sociotécnica, las tecnologías adquieren funcionamiento a través de procesos situados de interacción entre artefactos, actores e instituciones (Thomas et al., 2019). Esta lente invita a considerar la escala de las cooperativas de plataformas, aunque parezca paradójico, como un proceso de expansión por territorialización (Kasparian, 2024).

En síntesis, la literatura sobre las formas en que se concibe el crecimiento y el impacto de las experiencias contrahegemónicas en la economía digital, así como los estudios de caso sobre cooperativas de plataforma y sus formas de escalar, han identificado tanto beneficios como desafíos. Además, se señala la existencia de diferencias sectoriales y organizativas. El presente análisis realiza un aporte relevante al enfocarse, desde una perspectiva comparada, en el sector cooperativo de reparto de última milla mediado por plataformas. Esta aproximación permite evaluar las especificidades, las potencialidades y los desafíos asociados a diversas formas de crecimiento intercooperativo en un sector clave

de la economía actual. Asimismo, contribuye al debate académico y cooperativo, al abrevar en los aportes de las diversas modalidades de conceptualizar el crecimiento y el impacto de las transformaciones sociales operadas por las experiencias estudiadas.

3. Metodología

La investigación adopta un diseño cualitativo de estudio de caso múltiple (Stake, 2013) centrado en dos experiencias cooperativas del sector del reparto que destacan por dos características principales. En primer lugar, constituyen las iniciativas con mayor expansión en términos de cantidad de trabajadores y trabajadoras. En segundo lugar, han desarrollado e implementado tecnologías digitales propias, a diferencia de otras experiencias del sector que utilizan herramientas disponibles como plataformas de mensajería o formularios en línea. Ambas cuestiones resultan especialmente relevantes para analizar las formas de expansión e impacto de los proyectos cooperativos en la economía digital. Asimismo, las dos experiencias se inscriben explícitamente en el campo de la economía social y solidaria. La selección de casos se apoya en una investigación previa realizada sobre un conjunto más amplio de experiencias de reparto cooperativo (Kasparian, 2025), que permitió identificar tanto la diversidad organizativa del sector como la centralidad de la problemática de la escala, justificando la profundización en estas dos experiencias.

El primer caso es CoopCycle, una infraestructura digital de ciclologística y, al mismo tiempo, una federación integrada por cooperativas y colectivos de reparto que utilizan su software. La plataforma fue creada en Francia en 2017 por activistas y desarrolladores de software organizados como asociación sin fines de lucro. La federación constituye una instancia organizativa que anticipa la conformación de una futura cooperativa de múltiples actores, destinada a formalizar la participación de personas fundadoras, desarrolladoras y colectivos de reparto. Los últimos datos disponibles indican que en 2020 había alrededor de 350 empleos en las cooperativas y en los colectivos vinculados a CoopCycle. Para 2025, la federación reunía 57 colectivos distribuidos en más de 40 ciudades, principalmente de Francia y España (CoopCycle Annual Meeting, 2025).

El segundo caso es Givit Delivery Coop., una cooperativa de trabajo dedicada a servicios de mensajería, distribución desde grandes almacenes y reparto de comida a domicilio mediante motocicletas, en su mayoría eléctricas. La experiencia comenzó a gestarse en Granada en 2018 y fue lanzada formalmente en 2020 con 31 integrantes. La empresa fue incubada por Gestcoop, una cooperativa de desarrollo empresarial que le brinda soporte tecnológico y de gestión. En 2024 reunía 837 repartidores y repartidoras asociados, distribuidos en 15 provincias de España, y registraba una facturación superior a 9 millones de euros, con un crecimiento anual del 60% (Poveda, 2025).

Los ejes temáticos que estructuraron la recolección de datos se centraron, en un primer momento, en las características y en las historias de origen de

las cooperativas de plataformas, su organización política, económica y laboral, los atributos del software, las potencialidades de los proyectos y sus desafíos de diseño, implementación, sostenibilidad y gobernanza. La temática de la escala y la intercooperación surgieron como resultado de la retroalimentación entre el trabajo de campo, el trabajo analítico-conceptual y la discusión con las personas protagonistas de las experiencias. Es decir, la inmersión prolongada en estos casos de estudio permitió elaborar una pregunta de investigación en torno a la escala, la cual emergió como uno de los principales desafíos del cooperativismo de plataformas en ciernes.

Los casos de estudio fueron construidos entre los años 2021 y 2025 mediante entrevistas semiestructuradas, observación participante, talleres y análisis documental. Para CoopCycle se realizaron ocho entrevistas —presenciales y virtuales—, con integrantes de cooperativas de reparto que realizaron pruebas piloto con el software (2), personas asociadas de cooperativas tecnológicas que participan o participaron en su desarrollo (2), así como en su adaptación e implementación en el contexto argentino (4). En el caso de Givit Delivery Coop. se realizó una entrevista a la fundadora y el fundador de Gestcoop, la cooperativa de desarrollo empresarial que la incubó. Se trató de entrevistas a informantes clave, es decir, personas que, por su rol en la organización, antigüedad o implicancia directa en actividades clave de las experiencias, podían aportar conocimiento específico y relevante respecto a los ejes previamente mencionados. Tanto las transcripciones como las notas de las entrevistas fueron sistematizadas en una matriz de datos organizada de acuerdo con los ejes mencionados.

La observación participante, tanto virtual como presencial en el caso de CoopCycle, se llevó a cabo durante reuniones informales y demostraciones del software con los equipos de implementación y cooperativas de reparto en instancia de prueba piloto del software, plenarios y asambleas de las organizaciones implicadas, además de paneles de redes académicas realizadas con integrantes de cooperativas de reparto, principalmente de Latinoamérica, pero también de Europa y con representantes del Consejo de Administración de CoopCycle. Además, la autora participó en la implementación de CoopCycle en América Latina, particularmente en Argentina, entre los años 2021 y 2024. A lo largo de este proceso no solo intervino en reuniones organizativas del trabajo de desarrollo e implementación, sino que también desarrolló dinámicas participativas con diversos integrantes de CoopCycle en Argentina y en Europa, tales como debates, talleres y presentaciones orales, que aportaron retroalimentación, tanto para la investigación como para la implementación de la plataforma. Destacan la participación en un taller virtual organizado en ocasión de una asamblea general de CoopCycle, con el objetivo de profundizar el intercambio entre las cooperativas y la academia, además de la coorganización de dos talleres con los equipos tecnológicos de Argentina. Como producto de la participación sostenida, se presentaron de forma conjunta, entre el ámbito académico de pertenencia de la investigadora y las cooperativas tecnológicas argentinas encargadas de la localización de CoopCycle en el país, proyectos

de vinculación que posibilitaron el despliegue de procesos de investigación-acción. También se confeccionaron productos y se desarrollaron acciones de divulgación científica de las investigaciones desarrolladas en colabor, tales como fanzines y la participación en eventos públicos para difundir la temática del cooperativismo de plataformas.

Si bien, en comparación con otras técnicas, la observación participante puede aparecer como carente de sistematicidad por la inespecificidad de las actividades que comprende, esta ambigüedad constituye su cualidad distintiva, más que un déficit (Guber, 2012). En las primeras instancias de observación prevaleció «una mirada general y amplia», a partir de la cual más adelante se pudo desarrollar una mirada focalizada (Ameigeiras, 2006) en las formas de intercooperación y los desafíos de la escala. Los datos producidos con esta técnica fueron registrados en cuadernos de campo con registros descriptivos y elementos analíticos u interrogantes surgidos durante las observaciones. La localización y la participación de la investigadora en un proceso de implementación de CoopCycle por fuera del núcleo originario de Europa proporcionó una perspectiva privilegiada para abordar la escala cooperativa.

Asimismo, se recurrió al análisis documental (Sá-Silva et al., 2009; Valles, 2000). La investigación documental es un procedimiento que utiliza métodos y técnicas para la aprehensión, comprensión y análisis de documentos de los más variados tipos (Sá-Silva et al., 2009). El análisis documental permitió recopilar, contrastar y sistematizar un total de 27 documentos (10 sobre CoopCycle y 17 sobre Givit). Este corpus se compuso de literatura gris y académica, materiales audiovisuales en los que las cooperativas presentan sus experiencias (desde micros de carácter publicitario hasta entrevistas y presentaciones en clases de formaciones universitarias o charlas de divulgación académica), folletos y documentación de las cooperativas, comunicaciones en redes sociales y noticias periodísticas, parte de los cuales constituyen información pública de fácil acceso. Asimismo, se analizó la información disponible en los sitios web, repositorios de proyectos de código y blogs y redes de comunicación interna de estas plataformas, como Slack en el caso de CoopCycle. En dichos canales se pudo acceder a documentos elaborados por las propias organizaciones, así como a la forma en la que se presentan públicamente en sus sitios web y, en el caso de CoopCycle, las características del software y su licencia. Cabe mencionar que el caso de CoopCycle se encuentra más difundido en el ámbito académico y, por lo tanto, se cuenta con un acervo mayor de investigaciones, las cuales son retomadas en este artículo. Para Givit Delivery Coop. esta técnica fue central en el trabajo de campo, pues se tuvo menos posibilidades de acceder a realizar entrevistas y observaciones.

En un análisis preliminar de la documentación, siguiendo las sugerencias de Cellard (2008), se realizó una organización de los materiales de acuerdo con cinco dimensiones: su contexto; los autores y autoras, su autenticidad y confiabilidad; la naturaleza del texto; una síntesis de los contenidos y la lógica del argumento que se presentaba. Destaca en este sentido que la mayoría de los documentos representaban la voz autorizada de las experiencias, pues

se encontraban en sus canales oficiales de comunicación. Si bien esto otorga autenticidad y confiabilidad al corpus, a la vez puede restringir la representatividad de diversas voces y perspectivas. Una vez concluido el análisis preliminar, la documentación fue analizada a partir de los ejes conceptuales mencionados previamente, para lo cual las fuentes se organizaron en una matriz de datos en donde se pudieron volcar y sistematizar los datos disponibles. Este análisis implicó una interacción entre la síntesis inductiva y la interpretación deductiva de los datos de acuerdo con nuestra pregunta de investigación.

A partir de los datos construidos y la reorganización de estos conforme a mi interés en la escala y el impacto de estas experiencias, las dos formas de intercooperación que representan CoopCycle y Givit fueron analizadas en tres dimensiones (económica, tecnológica y organizativa), lo cual posibilita un abordaje integral. La dimensión económica incluye las formas de propiedad colectiva, la inversión inicial que requirieron estas experiencias, el servicio sobre el que se sustenta el modelo de negocio y las contribuciones que sostienen la mutualización de recursos. En cuanto a la tecnología, detallamos sus principales características en términos de funcionalidades y propiedad del software. La dimensión organizativa indaga las figuras jurídicas o las estructuras utilizadas para canalizar la intercooperación y la organización de la gobernanza cooperativa. Estas dimensiones permiten realizar un análisis profundo de las formas de intercooperación, indagando qué condiciones económicas, tecnológicas y organizativas la hacen posible.

4. Análisis y discusión

4.1. La dimensión económica de la intercooperación

El análisis de la dimensión económica permite aproximarse a la comprensión de la materialidad que sostiene a la intercooperación, así como a los beneficios que aporta a los actores involucrados. Tal como mencionamos, aquí describiremos las formas de propiedad, la inversión inicial requerida, el modelo de negocio y el de contribuciones.

CoopCycle fue fundada en 2017 como una asociación sin fines de lucro que brinda software a colectivos de reparto, los cuales pueden o no estar formalizados como cooperativas de trabajo. Cada colectivo profesional es autónomo en lo que respecta a sus condiciones laborales, organización interna y modelo de negocio. Debido a la infraestructura descentralizada del software de CoopCycle, cada cooperativa dispone de una *instancia de servidor* de la que es *copropietaria y que gestiona de forma autónoma*[1]. En el apartado específico sobre

1. Para ver el detalle del modelo, acceder a https://coopcycle.org/coopyleft/. Si bien profundizaremos en esta cuestión al abordar la dimensión tecnológica, el modo en que fue concebido el proyecto tecnológico define en parte el modelo económico. Más allá de la información recabada en entrevistas a informantes clave, el tipo de licencia del software permite comprender el carácter descentralizado del proyecto, en el cual se especifica que «cada cooperativa puede instalar el software y utilizarlo libremente» (original en inglés: «You can install the software yourself and use it freely», License, https://wiki.coopcycle.org/home?id=en:license).

la tecnología digital profundizaremos sobre este punto. Aquí vale señalar que, si bien este modelo de propiedad y gestión favorece la autonomía de cada colectivo, es decir la adaptabilidad a los diversos contextos hacia donde escala la plataforma, también limita las posibilidades de establecer estándares comunes respecto a las condiciones de trabajo de las repartidoras y los repartidores.

La *inversión inicial* para este proyecto provino de la labor de alrededor de 20 voluntarios, voluntarias y activistas en Francia, entre los cuales solo había una persona que se dedicaba al desarrollo del software. Los dos primeros años, como mínimo, estuvieron sostenidos enteramente por trabajo voluntario. Este elemento resulta clave, pues, a diferencia del estudio de Lampinen et al. (2022), este caso ilustra las posibilidades de que una iniciativa inicialmente fundada en trabajo voluntario dé lugar a una estructura federativa.

La declaración de visión de CoopCycle permite comprender los servicios que proporciona esta plataforma y cómo estos se han ido transformando con el propósito de mantener la visión del proyecto:

> CoopCycle es una federación de cooperativas y asociaciones de bicimensajeros que crea y *mutualiza valores, servicios y herramientas digitales* para alcanzar la soberanía digital, unas condiciones de trabajo dignas, la sostenibilidad medioambiental, la transversalidad de la perspectiva de la igualdad de género, la gestión democrática y la solidaridad en el sector logístico [cursivas de la autora]. («Declaración de visión de CoopCycle», en Resumen y propuestas del seminario, 2023: 17).

El servicio principal que brinda la cooperativa de plataforma es el software de ciclologística. Aunque su desarrollo estuvo inicialmente dirigido a dar soporte a la tecnología alimentaria,[2] esta es constantemente rediseñada para incluir nuevas funciones y desarrollos para mensajería programada de comercios locales y servicios de última milla. Estos cambios son el resultado de que las cooperativas que integran la federación se han ido desplazando desde la entrega de comida hasta servicios de mensajería programada para víveres, productos y paquetes en el sector de negocio a negocio (B2B). Este modelo de empresa es más adecuado para pequeños colectivos de trabajadores y trabajadoras, porque permite planificar jornadas laborales y garantizar ingresos más regulares. En la actualidad, solo el 25% de los colectivos que integran la federación realizan reparto de comida preparada. En contraposición, el 60% lleva a cabo servicios de última milla y el 80% se dedica a las entregas programadas de comercios locales («Onboarding» en CoopCycle Annual Meeting 2025). Sin embargo, la infraestructura digital no es el único activo compartido. Gracias a CoopCycle, las cooperativas también mutualizan comunicaciones, ofertas comerciales, financiamiento y formación. Este último componente pudo desarrollarse con mayores recursos mediante la financiación de la Unión Europea, que permitió desarrollar un programa de formación integral para el

2. Este término se encuentra más extendido en el idioma inglés como *foodtech*.

reparto en bicicleta (Eccher et al., 2026). El análisis del modelo de negocio de CoopCycle nos permite compartir la visión de Lampinen et al. (2022), al sostener que las tecnologías digitales no son el único instrumento que canaliza la replicación de los proyectos.

El desarrollo y sostenimiento de estos servicios requiere de recursos y horas de trabajo. De hecho, existen algunos pocos puestos laborales remunerados —y no de carácter voluntario— en la federación, los cuales se dedican a la coordinación, la comunicación y el desarrollo de software. A diferencia del financiamiento mediante capital de riesgo de las plataformas convencionales, CoopCycle se sostiene a través de las cuotas anuales de las cooperativas que integran la federación, aportes de subsidios y subvenciones públicas, además de trabajo voluntario. CoopCycle posee una *política de contribución por parte de sus integrantes*. Para ser parte de la federación y beneficiarse de los servicios y de las actualizaciones del software, los colectivos de reparto contribuyen con una cuota anual equivalente al 2,5% de su valor agregado, con un monto mínimo de 500 euros por año. El valor agregado se calcula tomando el 2,5% de los ingresos anuales menos los gastos (excluyendo los salarios). Este modelo se basa en el sistema de seguridad social francés (Fortuny-Sicart, 2025). Dicho esto, la federación está discutiendo un nuevo modelo de contribución compuesto por tres fases. Todos los nuevos proyectos, sin importar su tamaño, tendrían una tarifa fija de 40 euros mensuales (Resumen y propuestas del seminario, 2023). Si bien el debate no se encuentra cerrado, se trata de un intento de dar lugar a la diversidad de contextos y realidades económicas de las cooperativas que integran la federación, así como de prestar atención a las distintas fases —y por lo tanto necesidades y posibilidades— que atraviesan las cooperativas de reparto desde que se constituyen.

Por su parte, Givit Delivery Coop. comenzó a gestarse en 2018 como un proyecto dentro de Gestcoop, una cooperativa de impulso empresarial. Este tipo de compañía se basa en un régimen especial de cooperativas de trabajo estipulado por la ley andaluza, que tiene como objetivo canalizar la iniciativa emprendedora de sus personas asociadas a través de la orientación profesional, el desarrollo de competencias empresariales, la provisión de servicios comunes y el acompañamiento inicial. Mientras que Gestcoop es la «impulsora del proyecto», Givit es «el aliado perfecto para establecer las necesidades y el testeo de la herramienta [de software]» («El proyecto DosG, impulsado por dos cooperativas de Granada, único beneficiario andaluz en la línea de digitalización empresarial del PERTE de Economía Social», FAECTA, 12 de septiembre de 2023). Su fundadora y fundador presentan esta iniciativa como el resultado de una alianza entre Gestcoop y Givit para transformar las condiciones precarias de trabajo en el sector del reparto de comida:

> A través de este proyecto tecnológico, «no solo impulsamos el crecimiento económico y el trabajo decente, sino que también fomentamos la innovación, contribuimos a la reducción de desigualdades y promovemos la creación de comunidades sostenibles […] Creemos firmemente que es posible la transfor-

> mación del actual modelo de negocio de reparto a domicilio a un modelo en el que se equilibre la rentabilidad empresarial con la atención a la persona, su desarrollo social y laboral», ha aseverado Motos. (Maica Motos, fundadora, entrevistada en la nota «El proyecto DosG, impulsado por dos cooperativas de Granada, único beneficiario andaluz en la línea de digitalización empresarial del PERTE de Economía Social», FAECTA, 12 de septiembre de 2023)

La *inversión inicial* para la conformación de Givit provino de Gestcoop. Tanto la fundación de esta cooperativa como la de Givit, así como el desarrollo de la plataforma digital, fueron financiados con las prestaciones por desempleo de la asociada y el asociado de Gestcoop. En el marco de esta intercooperación, Gestcoop está a cargo de la gestión integral, que incluye la gestión legal, operativa, financiera y de la plataforma, mientras que Givit realiza las actividades de reparto. En términos del *modelo de contribución*, Gestcoop no cobra por el servicio prestado a Givit ni por el uso de la plataforma. Tal como afirman su fundador y fundadora «trabajamos a riesgo con Givit, no tiene un costo, [la tecnología digital] es de Gestcoop, pero la usan otros clientes también, como la Federación Andaluza de Trabajo Asociado, fundaciones...» (entrevista a fundador y fundadora de Gestcoop, mayo de 2024).

En cuanto a la *propiedad*, cada una de las dos cooperativas de trabajo es propietaria de sus bienes en términos colectivos. Givit se asegura de poseer *bajas barreras de entrada*. Los primeras 31 personas asociadas de Givit ingresaron con 250 euros como capital social, y con aportes periódicos de 25 euros hasta alcanzar los 500 euros. Actualmente, el capital social sigue siendo de 500 euros, a pagar en un plazo de 24 meses (entrevista a fundador y fundadora de Gestcoop, mayo de 2024). Esto les permite acceder a Givit y, por lo tanto, ser *copropietarios y copropietarias de la cooperativa*. A diferencia de las plataformas convencionales de reparto de comida, al ingresar en la cooperativa, sus trabajadores y trabajadoras perciben ingresos en función de las horas trabajadas y no del número de entregas realizadas, junto con políticas de promoción interna y licencias con goce de haberes. Además, todas las personas asociadas están dadas de alta en el régimen general de la Seguridad Social[3]. Esto otorga estabilidad y significa que en Givit las personas repartidoras ganan al menos un 18% más que sus pares de plataformas convencionales. Esta es una de las razones por las cuales, con el tiempo, cada vez más repartidores y repartidoras trabajan exclusivamente para Givit, en lugar de complementar con otros empleos o plataformas (entrevista a fundador y fundadora de Gestcoop, mayo de 2024).

Además del pago por hora, las personas asociadas con posiciones de responsabilidad (participación en el consejo rector, coordinación, asistencia de

3. El repaso de estas condiciones laborales se encuentra disponible en el canal de YouTube de Givit Delivery Coop., mencionado en el apartado metodológico de este artículo. Algunos videos ilustrativos son los siguientes: *Cómo CRECER con GIVIT: La clave para lograr tus metas* (https://youtu.be/eXyi3gbr338?si=jDNP4ebUCWgW2AYD) y ¿Por qué Givit es ÚNICA en el sector del reparto? (https://youtu.be/Bfm0NvYVMDw?si=RQmpIX3PrzR6AjgB).

coordinación, supervisión de moto, coordinación de zona) reciben incentivos monetarios y se les provee de indumentaria, equipos de protección individual y vehículos. Entre el 75% y el 80% de los ingresos de Givit se destinan a las retribuciones de las trabajadoras y los trabajadores. La cooperativa cuenta con un fondo de reinversión que demuestra solvencia a la hora de solicitar préstamos bancarios para cubrir la brecha entre el pago de los clientes a la cooperativa y el de las retribuciones de las personas asociadas (entrevista a fundador y fundadora de Gestcoop, mayo de 2024). Respecto a la plataforma, esta es propiedad de Gestcoop. Profundizaremos sobre esta cuestión en el apartado tecnológico.

En cuanto al *servicio* que ofrece Givit, se trata de un servicio de negocio a negocio (B2B). El software permite ofrecer servicios a restaurantes para solicitar y hacer seguimiento de los repartos prestados por la cooperativa, y además brinda acceso a datos, mapas de calor y tendencias de consumo. En este sentido, la cooperativa busca grandes clientes, ofreciéndoles más que servicios de reparto. Entre ellos se encuentran cadenas y restaurantes de relevancia en el sector de reparto de comida, como Burger King y KFC, además de la empresa de delivery Glovo. La vestimenta de las trabajadoras y los trabajadores exhibe no solo el logo de la cooperativa, sino también el del restaurante al que están prestando servicios de entrega. Así, en comparación con CoopCycle, se trata de un modelo de negocio y propiedad más centralizado que, si bien deja menos margen a la adaptabilidad, ha logrado mejorar las condiciones económicas y laborales de un grupo significativo de personas dedicadas al reparto.

4.2. La dimensión tecnológica de la intercooperación

La tecnología digital es una de las principales fortalezas de CoopCycle. Su software se inspira en el movimiento de software libre y posee una *licencia Coopyleft*[4] que garantiza su uso exclusivo por parte de cooperativas y colectivos de reparto:

> Esta Licencia otorga a cualquier Licenciatario los derechos de estudiar, ejecutar, modificar y redistribuir el Software o sus derivados, pero reserva el uso comercial de estos derechos únicamente a las entidades definidas en el Artículo 3. Toda redistribución o interacción en línea con el Software o con sus derivados debe realizarse de acuerdo con las condiciones establecidas en la Licencia.
>
> 3. Uso comercial
>
> I. El uso comercial de los derechos otorgados por esta Licencia se concede exclusivamente a las entidades que cumplan con lo siguiente:
>
> 1. Que se ajusten a los criterios de empresa social y del común tal como los define su legislación nacional, o la Comunicación de la Comisión Europea del 25 de octubre de 2011, o, en su defecto, el Artículo 1 de la Ley francesa n.º 2014-856 del 31 de julio de 2014 «relativa a la economía social y solidaria».

4. La licencia completa puede consultarse en el siguiente enlace: https://wiki.coopcycle.org/en:license

> 2. Que utilicen un modelo cooperativo en el cual los trabajadores sean empleados. (Licencia CoopCycle, traducción propia)

Tal como se lee en la licencia, el software de CoopCycle configura barreras bajas de entrada, ya que las cooperativas pueden utilizarlo sin costo. No obstante, tal como mencionamos, para ser parte de la federación y beneficiarse de otros servicios y de las actualizaciones del software, las cooperativas deben realizar contribuciones.

Al tratarse de un software de libre acceso para cooperativas, la noción de *propiedad social* (Wright, 2015) es la más adecuada para describir los tipos de derechos que se constituyen sobre esta tecnología digital. La licencia estipula que el software se encuentra disponible para su estudio, ejecución, modificación y redistribución, con la restricción de que su uso comercial se reserva a entidades cooperativas o enmarcadas en los valores de la economía social. En suma, se trata de una propiedad social amplia con la limitación de que el derecho al uso comercial corresponde solo a cooperativas y entidades de la economía solidaria.

Esta forma de licencia de la tecnología digital permitió su implementación fuera de Europa (Canadá, Colombia, México y experiencias de prueba piloto en Argentina y Chile). Esta transnacionalización de CoopCycle fue impulsada por la colaboración entre cooperativas y otra clase de organizaciones, en formatos que podríamos denominar *de red*, por la diversidad de actores y la ausencia de estructuras formales. Mientras que en el caso de Sudamérica fue central el rol de la Federación Argentina de Cooperativas de Trabajo de Tecnología, Innovación y Conocimiento (FACTTIC) (Gigena y Muñoz Cancela, 2021; Kasparian, 2022, 2024; Muñoz Cancela et al., 2023), en México destacó el Instituto Nacional de la Economía Social (INAES) y el Instituto para la Política de Transporte y Desarrollo (Bustillos et al., 2022). Este caso muestra la afinidad entre las tecnologías libres y las experiencias cooperativas y de la economía solidaria.

Desde sus comienzos, el software de CoopCycle se desarrolló tomando en consideración las contribuciones y los comentarios de los colectivos de reparto, aunque en el grupo fundador no hubiera ninguna persona que se dedicara a ello. Además de ser de código abierto, aunque restringido al uso cooperativo, *el software tiene cuatro características destacables*:

a) No recopila datos sobre los hábitos de consumo de usuarios y usuarias ni sobre el rendimiento de las personas trabajadoras.
b) Prioriza el uso de tecnologías abiertas (como OpenStreetMap para la georreferenciación).
c) Posee una infraestructura descentralizada —cada cooperativa tiene una instancia de servidor que posee y gestiona de forma autónoma.
d) No existe gestión algorítmica de los procesos de trabajo.

El software no evalúa ni califica a los repartidores y repartidoras, ni utiliza estrategias de gamificación. Un despachador humano asigna las entregas; las cooperativas pueden geolocalizar a sus trabajadores, pero no a quienes contra-

tan los servicios, y no existen funciones que permitan la evaluación ni el *rating* de repartidoras y repartidores. La ausencia de gestión algorítmica del trabajo permite integrar su conocimiento en la labor cotidiana y el software, tanto mediante una casilla de «comentarios» para que los repartidores y las repartidoras dejen sus sugerencias sobre el software como en instancias asamblearias y de talleres de la federación (Fortuny-Sicart, 2025; Gnisa, 2025). Así, si bien CoopCycle ofrece una aplicación con interfaz para los usuarios finales que reciben los pedidos, esta dista mucho de parecerse a las aplicaciones convencionales, gestionadas a través de algoritmos y puntajes de personas usuarias.

En lo que respecta a la tecnología digital que utiliza Givit Delivery Coop., el *software tiene tres valores fundamentales*: otorgar seguridad jurídica a todas las partes, asegurar la trazabilidad documental e incorporar una identidad cooperativa gracias a su desarrollo en el acceso a los datos y la transparencia de estos respecto a la gobernanza y al proceso laboral. Por ejemplo, la plataforma permite registrar las asambleas y dispone de un repositorio de resultados de votaciones. En términos de gestión laboral, la plataforma rastrea las rutas de las repartidoras y los repartidores y mide la productividad, lo que se traduce en informes semanales que permiten elaborar proyecciones y programar los turnos de trabajo de la semana siguiente.

En el año 2024, Gestcoop contaba con dos clases de tecnologías digitales especialmente orientadas al sector cooperativo. Por un lado, «DosG, financiado por fondos europeos para desarrollar una plataforma digital para riders» (entrevista a fundador y fundadora de Gestcoop, mayo de 2024). Esta plataforma centraliza procesos clave como la asignación de pedidos, la trazabilidad de entregas, el análisis de productividad o la planificación de rutas en tiempo real, y ha sido desarrollada con el apoyo de los Proyectos Estratégicos para la Recuperación y la Transformación Económica (PERTE), del Ministerio de Trabajo y Economía Social del Gobierno de España. Por otro lado, «Dataloc [desarrollada] para más sectores [cooperativos], esa otra parte que hace la gestión estratégica del dato, la herramienta de Gestcoop para el impulso de cooperativas» (entrevista a fundador y fundadora de Gestcoop, mayo de 2024). Así, la tecnología digital en realidad se encuentra integrada por dos componentes que permiten contar con datos no solo para gestionar cooperativas de reparto, sino también cooperativas en general. Posee *funcionalidades que permiten realizar tres clases de gestión cooperativa*:

a) Gestión documental para sociedades cooperativas.
b) Gestión y control integral de la información, comunicación, trabajo en equipo y análisis de datos.
c) Gestión específica para empresas de reparto.

En suma, aporta una herramienta digital «para las cooperativas que necesitan transparencia, que necesitan trazabilidad documental, agilidad documental y absorción de datos para que sea de los socios cooperativistas» (entrevista a fundador y fundadora de Gestcoop, mayo de 2024).

Respecto a la *propiedad* de la tecnología, el software descripto es propiedad de la cooperativa Gestcoop, la cual permite su usufructo sin costos a la cooperativa Givit. Cabe aclarar que esta decisión depende de la voluntad de Gestcoop, razón por la cual el modelo de propiedad establece interrogantes sobre las formas que puede adoptar en el futuro el vínculo de Givit con esta tecnología digital. A partir de los datos que aporta la plataforma, de forma diaria las repartidoras y los repartidores evalúan si se encuentran dentro del ratio de rentabilidad, a partir de lo cual establecen si se otorgan incentivos económicos. En base a estos datos, la cooperativa Givit también establece «mínimos productivos» y medidas de lo «mejor previsible» para evaluar la productividad (entrevista a fundador y fundadora de Gestcoop, mayo de 2024). Los datos que recopila la plataforma también son parte del servicio que Givit vende a restaurantes y otras empresas, las cuales, mediante el sistema de libro abierto, pueden acceder a las medidas de productividad de las personas repartidoras, al sistema de costos y rentabilidad de la cooperativa, así como a hábitos de consumo de los usuarios y las usuarias finales a través de mapas de calor.

El análisis comparativo de la dimensión tecnológica de estas cooperativas de plataformas permite identificar aportes diferenciados de los procesos de intercooperación. En el caso de CoopCycle, la forma de propiedad social y el manejo autónomo de la infraestructura tecnológica parecen estar asociados a una mayor adaptabilidad del sistema, así como a una mayor capacidad de expansión y apropiación por parte de una diversidad de cooperativas y contextos territoriales vinculados en red, lo que podría posibilitar expandir el alcance de la intercooperación. En contraste, en la experiencia de intercooperación entre Gestcoop y Givit, particularmente en lo referido a la provisión tecnológica, esta articulación parece fortalecer las capacidades de la cooperativa de reparto en términos de gestión y eficiencia operativa con menores márgenes de adaptabilidad y potencial de escala territorial. Sin embargo, dado que las tecnologías desarrolladas por Gestcoop se orientan a un sector cooperativo más amplio que el de reparto, las posibilidades de expansión del impacto de esta experiencia pueden diversificarse. Por último, la forma de propiedad de la tecnología digital de Gestcoop plantea interrogantes a futuro respecto a las posibilidades y a las condiciones de su uso por parte de Givit.

4.3. La dimensión organizativa de la intercooperación

En el caso de CoopCycle, para garantizar la participación democrática de los repartidores, la asociación fundadora creó la *federación de cooperativas de reparto*, aunque formalmente la *figura adoptada* por la cooperativa de plataforma sigue siendo la *asociación*. Tal como mencionamos, la conformación práctica de la federación ha sido concebida como una fase antes de la creación de una *cooperativa de múltiples actores*, que incluirá formalmente al grupo fundador, a los empleados y empleadas de CoopCycle —que se dedican al desarrollo de tecnología, coordinación, gestión administrativa y comercial, además de búsqueda de subvenciones, entre otras tareas— y a las cooperativas y colecti-

vos de reparto. En Francia, que es donde se radica formalmente la asociación, la figura jurídica que soporta experiencias cooperativas de actores múltiples es la Sociedad Cooperativa de Interés Colectivo (SCIC). Si bien formalmente la organización se encuentra inscripta en dicha jurisdicción, se trata de una federación que, como ya mencionamos, incluye experiencias de diversas partes del mundo, principalmente de Europa occidental.

En cuanto a la organización de la *gobernanza* de la cooperativa de plataforma, desde 2018, CoopCycle celebra asambleas generales anuales en Europa y también ha experimentado con herramientas de democracia digital para canalizar la toma de decisiones colectiva, así como facilitar los intercambios entre los colectivos de trabajadores y los participantes del proyecto. La toma de decisiones colectiva se centra en necesidades en torno al desarrollo y mantenimiento del software, el sistema de contribución económica de los miembros y los valores y principios de la federación. Cabe mencionar que durante nuestra investigación hemos registrado que, si bien varias personas que reparten también participan del desarrollo del software y, como mencionamos, las necesidades de desarrollo son debatidas en plenarios y talleres durante las asambleas generales de la federación, no existen instancias regulares de intercambio o coconstrucción entre la totalidad de la plantilla de software y la de reparto:

> Personas entrevistadas: Está el canal general [de Slack], que es por donde circulan noticias en general, pero nada que tenga que ver con nuestro trabajo. El único canal en donde sí hay más gente es el de *devs* [*devs* por *developers*, es decir, 'desarrolladores'], pero tampoco, no tenemos injerencia ahí.
> Entrevistadora: Veo que circulan votaciones en el Slack sobre temas que son relevantes, ¿ustedes se sienten interpelados? ¿Les han dicho «está bien que participen en eso»?
> Personas entrevistadas: No, nunca lo han mencionado, entonces nosotros no hemos participado de eso. […] Sentimos que no corresponde. (Entrevista a dos personas asociadas de una cooperativa tecnológica argentina que participa en el desarrollo del software, abril de 2025)

Además de la asamblea general, a partir de 2021, los colectivos de reparto eligen a sus integrantes del consejo directivo, de acuerdo con el principio de «una cooperativa, un voto». En el año 2024 el consejo estaba compuesto por 12 personas, en su mayoría provenientes de cooperativas de reparto.

En el caso de Givit Delivery Coop., la intercooperación surgió más bien de la incubación de la cooperativa de trabajo por parte de otra cooperativa de trabajo, Gestcoop. Hasta el año 2024 esta *colaboración «no se encontraba certificada»* (cursivas de la autora, entrevista a fundador y fundadora de Gestcoop, mayo de 2024). Tal como mencionamos, mientras que Givit se encarga del reparto, Gestcoop asume la gestión integral. Así, en comparación con CoopCycle, la división de trabajo entre desarrollo tecnológico y reparto se vuelve más pronunciada. En el mediano plazo, se busca que esta intercooperación, al menos con las características de incubación que posee, se disuelva, pues, a medida que las trabajadoras y los trabajadores de Givit vayan ganando expe-

riencia, es deseable que Gestcoop no tenga que ocuparse de la gestión integral que en la actualidad les provee (entrevista a fundador y fundadora de Gestcoop, mayo de 2024).

Respecto a la *gobernanza*, Givit realiza asambleas en las que resulta central la toma de decisiones sobre la productividad basada en los datos recopilados por la plataforma digital. El Consejo Rector de la cooperativa se encuentra integrado por repartidores y repartidoras que, a través de la política de promoción y la decisión de los propios equipos de trabajo, pasan a ocupar posiciones de responsabilidad (entrevista a fundador y fundadora de Gestcoop, mayo de 2024). En este sentido, no se registra una dinámica de elecciones al Consejo a partir de la fórmula de «una persona asociada, un voto». En suma, ambas experiencias presentan formas de intercooperación distintivas. Mientras que CoopCycle despliega una federación de cooperativas de carácter transnacional, Givit y Gestcoop dan forma a una colaboración para la incubación cooperativa de carácter regional con proyección nacional.

4.4. Los modos de expansión cooperativa y su conceptualización

A partir del análisis integral de las tres dimensiones abordadas, a continuación buscaremos identificar los tipos de intercooperación que se despliegan y que a su vez constituyen modos de expansión cooperativa distintivos.

En el caso de CoopCycle, las características de la tecnología digital, en concreto, el software con licencia CoopyLeft, así como la estructura federada, dan cuenta de un predominio de la lógica de la proliferación (Lampinen et al., 2022; Pei, 2024), donde, a la vez que se expande el uso del software y la federación, las cooperativas locales mantienen su estructura, y la gobernanza de la federación permite dar forma a la cooperativa de plataforma, de modo que refleje las necesidades de las cooperativas. Sin embargo, aunque todas tienen derecho a un voto, vale la pena considerar la distribución del poder informal. Garantizar una plataforma transnacional inclusiva e igualitaria requiere prestar atención a los diferentes pesos que tienen las cooperativas para influir en los nuevos desarrollos, no solo según su tamaño (Gnisa, 2025), sino también según su ubicación geográfica (Kasparian, 2025). Sumado a esto, la forma que asume esta estructura intercooperativa no puede evitar que, en algunos colectivos de reparto que integran CoopCycle, los ingresos y los derechos laborales resulten insuficientes.

Por su parte, la colaboración entre Givit y Gestcoop se expande de acuerdo con un patrón más convencional de escalar, en el cual Givit constituye una única cooperativa que se expande numérica y geográficamente en España. En comparación con CoopCycle, la escala regional con proyección nacional puede resultar más sencilla, pues la tecnología digital no debe servir a diversos modelos de negocios de múltiples cooperativas. Sin embargo, la diferenciación institucional entre quienes desarrollan software y quienes lo utilizan puede cristalizar una división persistente entre los trabajadores y las trabajadoras tecnológicos y los de reparto, ambos afectados por la forma hegemónica que

adquiere el capitalismo en su fase de plataformas. En cuanto a la potencialidad de este modelo, resultan destacables los beneficios laborales que aporta para los repartidores la participación en un proceso de incubación cuya gestión integral se encuentra en manos de otra cooperativa que paulatinamente los forma y les transfiere responsabilidades.

En términos de escalar profundo (Moore et al., 2015), ambas experiencias sostienen un discurso fuerte de pertenencia a la economía social, así como prácticas de gestión democrática que, en términos de nuestra perspectiva de cambio social, constituyen ensanchamientos, no solo de peso numérico, sino también simbólico, de los espacios socioeconómicos que disputan lógicas, territorios y dominios capitalistas para instaurar experiencias orientadas a la igualdad y a la justicia económica. En este sentido, destaca que, al menos por ahora, ninguna de las dos experiencias haya optado por la multilocalización internacional o la franquicia social. Así, de modo más o menos formalizado, ambas buscan escalar no solo negocios cooperativos, sino también prácticas democráticas y de colaboración.

5. Conclusiones

El presente artículo se centró en las formas de intercooperación para expandir plataformas digitales de reparto, abordando las dimensiones económica, organizativa y tecnológica. Los casos de estudio fueron CoopCycle, una federación cooperativa transnacional, y Givit Delivery Coop., una cooperativa de reparto nacida de una colaboración de incubación cooperativa regional. Ambos casos representan iniciativas destacadas en términos de expansión y capacidad para desarrollar tecnologías digitales propias en el sector de reparto.

CoopCycle opera bajo una lógica de proliferación, utilizando una infraestructura descentralizada y una licencia de software CoopyLeft (propiedad social con limitante cooperativa y de la economía social) que facilita la circulación y la adaptación del software sin imponer un modelo de negocio, lo que permite autonomía a las cooperativas locales, así como participación democrática en la federación CoopCycle. Givit Delivery Coop. se expande geográficamente en España, apoyada por la incubación de Gestcoop, una cooperativa de impulso empresarial cuyo aporte resulta clave para comprender los beneficios laborales a los que acceden los repartidores y las repartidoras asociados.

En cuanto a las potencialidades de estos casos, podemos mencionar la ampliación del impacto democrático de estas experiencias, pues, en la acepción de escala en cuanto a profundidad cultural, ambas plataformas sostienen discursos y prácticas que disputan la hegemonía capitalista. Asimismo, permiten instaurar mejores condiciones laborales en el sector de reparto, sobre todo en el caso de Givit. Además, ambas formas de intercooperación profesionalizan el trabajo de reparto a través de la formación. Por último, de diversos modos, ambas experiencias expanden la apropiación tecnológica de trabajadores y trabajadoras no formados en el desarrollo de software y la autonomía digital de las experiencias cooperativas en la economía digital. Las personas repartidoras

no solo utilizan plataformas, sino que también aprenden y deciden sobre ellas. En el caso de CoopCycle, el tipo de licencia implica la disponibilidad de tecnologías digitales de propiedad social para el universo del cooperativismo y la economía social enfocado en el reparto. En el caso de Givit, si bien no se trata de un caso de propiedad social y habrá que constatar en el futuro cuáles serán las condiciones de acceso al software, destaca el hecho de que la cooperativa Gestcoop desarrolló tecnologías digitales especialmente pensadas no solo para el trabajo de reparto en su modalidad cooperativa, sino también para la gestión cooperativa en general.

Respecto a los desafíos, la intercooperación en sus diversos formatos requiere hacer lugar a las diferencias a la vez que se sostiene el proyecto compartido. Tal como mencionamos, el carácter transnacional de CoopCycle puede profundizar esta cuestión. Además, con diversas intensidades, en ambas experiencias continúa siendo un desafío la integración sustantiva del trabajo de desarrollo y de reparto. Esto resulta clave, porque tanto las cooperativas de plataformas como las investigaciones sobre ellas han tendido a centrarse en quienes brindan el servicio central del modelo de negocios, soslayando la importancia y la indagación sobre quienes desarrollan las tecnologías. Esta vacancia que representa potencialmente una tensión en las experiencias constituye una línea futura de indagación de gran relevancia. El impacto de las cooperativas de plataformas dependerá en gran medida de la capacidad de integrar en solidaridad a diversas clases de trabajadores y trabajadoras afectados por las dinámicas actuales del capitalismo digital.

Esta investigación se constituye en el basamento sobre el cual avanzar en futuras indagaciones que contribuyan a promover el debate sobre la escala cooperativa. En primer lugar, resulta central indagar en los modos en que las estructuras de intercooperación en la economía digital pueden garantizar la gobernanza democrática e inclusiva de los distintos actores involucrados, poniendo el foco no solo en los órganos formales, sino también en las dinámicas informales de la distribución del poder. En segundo lugar, cabe continuar investigando las formas que adquiere la intercooperación una vez finalice el tiempo de colaboración para la incubación en el caso de Givit. Resultará central registrar el período de transición y la forma que adquirirá la propiedad sobre las tecnologías digitales. Futuros análisis sobre las trayectorias de estas y otras experiencias de intercooperación en la economía digital nos permitirán abonar al camino de la expansión de las estructuras y las prácticas de empoderamiento social.

Agradecimientos

Agradezco a Agustina Súnico y Alejandro Fortuny-Sicart sus aportes, reflexiones y correcciones a borradores de este artículo. También agradezco a las trabajadoras, trabajadores, cooperativistas y activistas el tiempo brindado en entrevistas y conversaciones informales para reflexionar de forma conjunta. Finalmente, quisiera expresar mi gratitud a los coordinadores del monográfico.

Referencias bibliográficas

ACI (1995). *Identidad cooperativa: Nuestros principios y valores*. Recuperado de <https://ica.coop/es/cooperativas/identidad-alianza-cooperativa-internacional> [Consulta: 12 de marzo de 2026]

Alquézar Crusellas, Raquel (2025). «Estrategias transformadoras en ciclologística para la incidencia política: El caso de Som Ecologística». *RES: Revista Española de Sociología*, 34(4), 1-18. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2025.278>

Ameigeiras, Aldo (2006). «El abordaje etnográfico en la investigación social». En: Vasilachis de Gialdino, Irene (coord.). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa, 107-151.

Atzeni, Maurizio y Cini, Lorenzo (2023). «New theories and politics for working class organizing in the gig and precarious world of work». *Economic and Industrial Democracy*, 45(3), 937-958. <https://doi.org/10.1177/0143831x231201009>

Barandiaran, Xabier y Lezaun, Javier (2017). «The Mondragón Experience». En: Michie, Jonathan; Blasi, Joseph y Borzaga, Carlo (comps.). *The Oxford Handbook of Mutual, Co-operative, and Co-owned Business*. Oxford: Oxford University Press, 279-294. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199684977.001.0001>

Bunders, Damion (2023). «Silicon law of oligarchy: Patterns of member participation in the decision-making of platform cooperatives». *Socio-Economic Review*, 00(0), 1-20. <https://doi.org/10.1093/ser/mwad058>

Bustillos, Daniel; González, Eloy y Viornery, Jimena (2022). *Informe: Rodando juntas*. Ciudad de México: TDP/Ideamos/BID/BID Lab.

Cellard, André (2008). «A análise documental». En: Poupart, Jean et al. (comps.): *A pesquisa qualitativa: Enfoques epistemológicos e metodológicos*. Petrópolis: Vozes, 295-316.

Chakrabarty, Dipesh (2008). *Al margen de Europa: Pensamiento poscolonial y diferencia histórica*. Barcelona: Tusquets.

CoopCycle (2023). *Resumen y propuestas del seminario*.

— (2025). *CoopCycle Annual Meeting 2025*.

Corradi, Florencia (2023). «Estrategias organizativas de los/as trabajadores/as de plataformas de reparto: Desafíos, obstáculos y demandas». En: Maldován Bonelli, Johanna y Bono, Andrea del (comps.). *Cuando el trabajo se vuelve esencial: Incertidumbre y encrucijadas de vida en ocupaciones precarias*. Buenos Aires: Miño Dávila, 133-152.

Costek Abílio, Ludmila (2023). «Uberization: The Periphery as the Future of Work?». En: Huws, Ursula y Surie, Aditi (eds.). *Platformization and Informality: Pathways of Change, Alteration, and Transformation*. Londres: Palgrave, 13-45. <https://doi.org/10.1007/978-3-031-11462-5_5>

Crenshaw, Kimberlé (1989). «Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory and Antiracist Politics». *University of Chicago Legal Forum*, 1(8). Recuperado de <https://chicagounbound.uchicago.edu/uclf/vol1989/iss1/8> [Consulta: 12 de marzo de 2026]

Eccher, Laura; Fortuny-Sicart, Alejandro y Guichoux, Arthur (2026). «Crossed perspectives on grey zones and ambivalences in bike delivery platform cooperatives:

The case of Mensakas as a member of the CoopCycle Federation and platform cooperative». *Internet Policy Review*, 15(1). <https://doi.org/10.14763/2026.1.2065>

Elbert, Rodolfo y Negri, Sofía (2022). «Tuiteando contra el capital: Nuevas formas de protesta digital de trabajadores de plataformas de delivery en Argentina durante la pandemia de COVID-19». *Estudios del Trabajo*, 64.

«Emprendedores granadinos crean Dataloc, una plataforma de gestión y analítica para flotas de última milla». *Tribuna de Andalucía* (16 de diciembre de 2022). Recuperado de <https://www.tribunadeandalucia.es/emprendedores-granadinos-crean-dataloc-una-plataforma-de-gestion-y-analitica-para-flotas-de-ultima-milla/> [Consulta: 12 de marzo de 2026]

Eynaud, Philippe; Vercher-Chaptal, Corinne y Wanner, Prosper (2024). «The countermovement in the digital economy: The travel sector midway between platform cooperativism and platform substantivism». *ROR: Revue de l'Organisation Responsable*, 4, 11-25. <https://doi.org/10.54695/ror.194.0011>

Fortuny-Sicart, Alejandro (2025). *From the problematisation of multinational organisational models to self-management: The case of a worker recovered enterprise and a platform cooperative* [Tesis de doctorado]. Universidad de Vigo.

Fuster Morell, Mayo; Espelt, Ricard y Renau Cano, Melissa (2021). «Cooperativismo de plataforma: Análisis de las cualidades democráticas del cooperativismo como alternativa económica en entornos digitales». *CIRIEC-España: Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 102, 5-31. <https://doi.org/10.7203/ciriec-e.102.18429>

Garza Toledo, Enrique de la (2011). «Introducción: Construcción de la identidad y acción colectiva entre trabajadores no clásicos como problema». En: Garza Toledo, Enrique de la (coord.). *Trabajo no clásico, organización y acción colectiva*. Tomo I. Madrid: Plaza y Valdés Editores, 11-21.

Gibson-Graham, J. K. (2006a). *The End of Capitalism (As We Knew It): A Feminist Critique of Political Economy*. Mineápolis: University of Minnesota Press.

— (2006b). *A Postcapitalist Politics*. Mineápolis: University of Minnesota Press.

Gigena, Hernán y Muñoz Cancela, Cecilia (2021). «Cooperativas de plataformas como estrategias de desarrollo local: La experiencia CoopCycle Argentina». En: Altschuler, Bárbara et al. (eds.). *Gestión de iniciativas económicas colaborativas y economía social y solidaria*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes / Moreno: Universidad Nacional de Moreno, 52-63.

Gnisa, Felix (2025). «Social choices in platform design: Technology from a workers' standpoint in digital platform cooperatives». *Work in the Global Economy*, 5(3), 404-427. <https://doi.org/10.1332/27324176y2025d000000038>

Grohmann, Rafael (2023). «Not just platform, nor cooperatives: Worker-owned technologies from below». *Communication, Culture and Critique*, 16(4), 274-282. <https://doi.org/10.1093/ccc/tcad036>

Grohmann, Rafael; Mendonca, Mateus y Woodcock, Jamie (2023). «Communication and work from below: The role of communication in organizing delivery platform workers». *International Journal of Communication*, 17, 3919-3937.

Guber, Rosana (2012). *La etnografía: Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Guichoux, Arthur (2024). «David against Goliath: From riders' protest to platform cooperativism». *The Economic and Labour Relations Review*, 34(4), 1-20. <https://doi.org/10.1017/elr.2023.48>

Haidar, Julieta (2024). «La dimensión olvidada en los estudios sobre trabajo de plataformas: La subjetividad de quienes trabajan». *Estudios Sociológicos*, 42, 1-22. <https://doi.org/10.24201/es.2024v42.e2336>

Haidar, Julieta; Diana Menéndez, Nicolás y Arias, Cora (2020). «La organización vence al algoritmo (?): Plataformas de reparto y procesos de organización de los trabajadores de delivery en Argentina». *Pilquen*, 23(4), 15-28.

Jarrett, Kylie (2022). *Digital Labor.* Nueva York: Polity.

Kasparian, Denise (2022). «La implementación local de cooperativas de plataforma». *Revista del Centro de Estudios de Sociología del Trabajo (CESOT)*, 1(14), 107-148. <https://doi.org/10.56503/cesot/n.14(2022)p.107-148>

— (2024). «How do platform co-ops work?: Social empowerment challenges from the implementation of CoopCycle in Argentina». *International Review of Applied Economics*, 39(2-3), 441-458. <https://doi.org/10.1080/02692171.2024.2433443>

— (2025). «Avenues for social empowerment: The cooperative model for app-based food delivery and beyond». En: Vandaele, K. y Rainone, S. (eds.). *The Elgar companion to regulating platform work: Insights from the food delivery sector*. Cheltenham: Edward Elgar, 234-252. <https://doi.org/10.4337/9781035321148.00024>

Kasparian, Denise y Súnico, Agustina (2022). «Acción colectiva en torno a las plataformas digitales en la Argentina». *Sociología del Trabajo*, 101, 369-386. <https://doi.org/10.5209/stra.79781>

Köhler, Holm-Detlev (2020). «Las relaciones laborales en la economía de plataformas». *Sociología del Trabajo*, 96, 23-33. <https://doi.org/10.5209/stra.69928>

Lampinen, Airi; Light, Ann; Rossitto, Chiara; Fedosov, Aanton; Bassetti, Chiara; Bernat, Anikó; Travlou, Penny y Avram, Gabriela (2022). «Processes of Proliferation: Impact Beyond Scaling in Sharing and Collaborative Economies». *Proc. ACM Hum.-Comput. Interact.*, 6, GROUP, artículo 41. <https://doi.org/10.1145/3492860>

Luzarraga, José María e Irizar, Iñazio (2012). «La estrategia de multilocalización internacional de la Corporación Mondragón». *Ekonomiaz*, 79, 114-145. <https://doi.org/10.69810/ekz.1118>

Mannan, Morshed (2019). *Everything Old is New Again*. Platform Cooperativism Consortium. Institute for the Cooperative Digital Economy.

Mannan, Morshed y Pek, Simon (2023). «Platform cooperatives and the dilemmas of platform worker-member participation». *New Technology, Work and Employment*, 1-19. <https://doi.org/10.1111/ntwe.12273>

Marrone, Marco y Finotto, Vladi (2019). «Challenging Goliath: Informal Unionism and Digital Platforms in the Food Delivery Sector. The Case of Riders Union Bologna». *Partecipazione e Conflitto: The Open Journal of Sociopolitical Studies*, 12(3), 691-716.

Martins Rodrigues, Julia y Schneider, Nathan (2022). «Scaling Co-operatives Through a Multi-Stakeholder Network: A Case Study in the Colorado Solar Energy Industry». *Journal of Entrepreneurial and Organizational Diversity*, 10(2), 29-53. <https://doi.org/10.5947/jeod.2021.008>

McCann, Duncan y Yazici, Edanur (2018). *Disrupting Together: The Challenges (and Opportunities) for Platform Co-Operatives*. Londres: New Economics Foundation.

Míguez, Pablo y Filipetto, Sonia (2022). «Plataformas y trabajo en el capitalismo contemporáneo: Una aproximación histórica y teórica». *Revista Tlatelolco.* <https://doi.org/10.22201/puedjs.29927099e.2024-1e.11>

Moore, Michele-Lee; Riddell, Darcy y Vocisano, Dana (2015). «Scaling Out, Scaling Up, Scaling Deep: Strategies of Non-profits in Advancing Systemic Social Innovation». *The Journal of Corporate Citizenship*, 58, 67-84. <https://doi.org/10.9774/gleaf.4700.2015.ju.00009>

Muñoz Cancela, Cecilia (2025). *Incubating new narratives in the solidarity economy through social technology: Lessons from the Chasqui Project*. Nueva York: Platform Cooperativism Consortium. Institute for the Cooperative Digital Economy.

Muñoz Cancela, Cecilia; Kasparian, Denise y Grasas, Julieta (2023). «Análisis socio-técnico de la implementación argentina de la plataforma cooperativa CoopCycle». *Otra Economía*, 16(29), 41-59.

Pei, Lucy (2024). «Scalar Devices of a Global Movement of GigWorker Activists: Nonscalability and the Possibilities of Proliferation». *CSCW Companion '24*, 9-13. <https://doi.org/10.1145/3678884.3681860>

Poveda, Juan Esteban (2025). «Givit, la mayor cooperativa de delivery de Europa, crece al 60% y prevé 15 millones de negocio». *elEconomista.es* (26 de junio). Recuperado de <https://www.eleconomista.es/infraestructuras-servicios/noticias/13434467/06/25/givit-la-mayor-cooperativa-de-delivery-de-europa-crece-al-60-y-preve-15-millones-de-negocio.html> [Consulta: 12 de marzo de 2026]

Rafélis de Broves, Olivier; Kang, Minhyoung; Grohmann, Rafael; Barcellos, Victor; Gomes Mano, Felipe; Yoon, Cheoki y Jamil, Rabih (2024). «Workers organizing in the platform economy: Local forms and global trends of collective action». *Sociology Compass*, e13188. <https://doi.org/10.1111/soc4.13188>

Rikap, Cecilia (2023). «Inteligencia artificial: Reemplazo, hibridación…, ¿progreso?». *Nueva Sociedad*, 307.

Sá-Silva, Jackson Ronie; Almeida, Cristóvão Domingos de y Guindani, Joel Felipe (2009). «Pesquisa documental: Pistas teóricas e metodológicas». *Revista Brasileira de História & Ciências Sociais*, 1(1), 1-15. <https://doi.org/10.63595/rbhcs.v1i1.10351>

Salvagni, Julice; Grohmann, Rafael y Matos, Evilin (2022). «Gendering Platform Cooperativism: The Rise of Women-Owned Rider Co-Operatives in Brazil and Spain». *Gender and Development*, 30, 707-724. <https://doi.org/10.1080/13552074.2022.2131254>

Sandoval, Marisol (2020). «Entrepreneurial Activism?: Platform Cooperativism between Subversion and Co-optation». *Critical Sociology*, 46(6), 801-817. <https://doi.org/10.1177/0896920519870577>

Scasserra, Sofía y Partenio, Florencia (2021). «Precarización del trabajo y estrategias de trabajadoras en plataformas digitales: Trabajo desde el hogar, organización sindical y disputa por derechos en el contexto de la pandemia del Covid-19». *Sociologías*, 23(57), 174-206. <https://doi.org/10.1590/15174522-112307>

Schneider, Nathan (21 de mayo, 2016). *Platform Cooperativism as a Critique of Open-Source*. The Internet of Ownership.

Scholz, Trebor (2016). *Cooperativismo de Plataforma: Desafiando la economía colaborativa corporativa*. Barcelona: Internet Interdisciplinary Institute / Universitat Oberta de Catalunya.

— (2023). *Own This: How Platform Cooperatives Liberate Workers and Democratize the Internet*. Nueva York: Verso.

Soriano, Cheryl Ruth y Cabañes, Jason Vincent A. (2023). «Solidaristic formations among cloud workers in the platform economy: Entrepreneurial logics with resistant identities». En: Flew, Terry; Holt, Jennifer y Thomas, Julian (eds.). *The SAGE Handbook of the Digital Media Economy*. Londres: Thousand Oaks / Nueva Delhi-Singapur: Sage, 426-445. <https://doi.org/10.4135/9781529757170.n23>

Soto Aliaga, Nuria (2023). *Riders on the Storm: Trabajadores de plataformas de delivery en lucha.* Madrid: La Laboratoria y Traficantes de Sueños.

Spicer, Jason (2018). *Exceptionally Un-American?: Why Co-operative Enterprises Struggle in the United States, But Scale Elsewhere* [Tesis doctoral en Filosofía en Economía Política]. Department of Urban Studies and Planning. Massachusetts Institute of Technology.

Srnicek, Nick (2018). *Capitalismo de plataformas*. Buenos Aires: Caja Negra.

Stake, Robert (2013). «Estudios de casos cualitativos». En: Denzin, Norman K. y Lincoln, Yvonna S. (eds.). *Manual Sage de Investigación Cualitativa*. Volumen III: *Estrategias de Investigación Cualitativa*. Barcelona: Gedisa, 154-197.

Thomas, Hernán; Becerra, Lucas y Bidinost, Agustín (2019). «¿Cómo funcionan las tecnologías?: Alianzas socio-técnicas y procesos de construcción de funcionamiento en el análisis histórico». *Pasado Abierto*, 10, 127-158.

Valles, Miguel (2000). *Técnicas cualitativas de investigación social*. Madrid: Síntesis Editorial.

Vandaele, Kurt (2021). «Collective resistance and organizational creativity amongst Europe's platform workers: A new power in the labour movement?». En: Haidar, Julieta y Keune, Maarten (eds.). *Work and labour relations in global platform capitalism*. Cheltenham: Edward Elgar / Ginebra: OIT, 206-235. <https://doi.org/10.4337/9781802205138.00019>

Weinstein, Barbara (2013). «Pensando la historia más allá de la nación: La historiografía de América Latina y la perspectiva transnacional». *Aletheia*, 3(6).

Wright, Erik Olin (2015). *Construyendo utopías reales*. Madrid: Akal.

— (2019). *Cómo ser anticapitalista en el siglo xxi*. Madrid: Akal.

Zukerfeld, Mariano (2020). «Bits, plataformas y autómatas: Las tendencias del trabajo en el capitalismo informacional». *Revista Latinoamericana de Antropología del Trabajo*, 4(7), 1-50.

Zukerfeld, Mariano; Yansen, Guillermina; Dughera, Lucila; Rabosto, Andrés y Lamaletto, Lucas (2024). «Digitalización, plataformización y automatización del trabajo en los sectores del software, la producción audiovisual, la docencia, el reparto y el empleo doméstico: Indagaciones preliminares y avances de investigación». *Revista Latinoamericana de Antropología del Trabajo*, 17.